

Exposición

Inclinado de mi estrella. La astronomía en época de Cervantes

Del 29 de septiembre del 2026
al 7 de marzo del 2027

Miguel de Cervantes Saavedra. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Ed. Barcelona, 1952 con ilustraciones de Teodoro Miciano. Biblioteca MCNC

Miguel de Cervantes vivió a caballo entre los siglos XVI y XVII, un periodo trascendental para la historia de la ciencia astronómica. Fue contemporáneo de científicos de la talla de Giordano Bruno, Tycho Brahe, Johannes Kepler y Galileo Galilei.

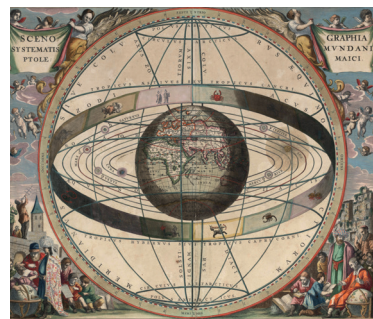
Sin embargo los textos cervantinos permiten constatar que el escritor conocía y asumía el modelo tradicional geocéntrico, definido por Ptolomeo desde el siglo II. El autor estaba familiarizado con muchos de los conceptos y principios astronómicos vigentes en su tiempo, pero sus obras también reflejan el conocimiento que imperaba entre la mayoría de la población, para la que la astronomía era más bien un conjunto de saberes formado por la experiencia cotidiana, la tradición y las enseñanzas religiosas.

En este contexto, el conocimiento de los astros no procedía principalmente de tratados especializados, sino de la observación directa, la tradición oral, los calendarios religiosos y agrícolas y las creencias populares. Se trataba de un saber esencialmente práctico: en el ámbito marítimo, la astronomía resultaba indispensable para la navegación, la cartografía y la expansión oceánica; en el mundo rural, la observación del sol, la luna, las estaciones y determinados fenómenos celestes, servía para organizar las labores agrícolas, establecer los calendarios de siembra y cosecha y anticipar los cambios meteorológicos.

La frontera entre astronomía, astrología y superstición era entonces difusa. Estas disciplinas se encontraban estrechamente vinculadas: la primera se ocupaba de la cosmografía, los calendarios y los cálculos matemáticos que facilitaban la orientación en los viajes, mientras que la segunda empleaba esos conocimientos para interpretar la supuesta influencia de los astros sobre la salud o el destino humano.



Miguel de Cervantes Saavedra. El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Ed. Barcelona, 1952 con ilustraciones de Teodoro Miciano. Biblioteca MCNC



Andreas Cellarius. Scenographia. Systematis Mundani Ptolemaici, ca. 1647. Biblioteca de la Universidad de Stanford, (reproducción)

Cervantes | MUSEO
CASA
NATAL

Museo Casa Natal de Cervantes
Calle Mayor, 48. 28801.
Alcalá de Henares, Madrid

Entrada gratuita



«[...] yo, inclinado de mi estrella, voy por la angosta senda de la caballería andante». El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha (II,32)

Los fenómenos celestes poco comunes —como eclipses, cometas o estrellas fugaces— solían interpretarse como señales divinas, advertencias de castigo o anuncios de acontecimientos trascendentales, reflejando la estrecha relación que existía entre astronomía, religión, astrología y mentalidad popular en la época de Cervantes.

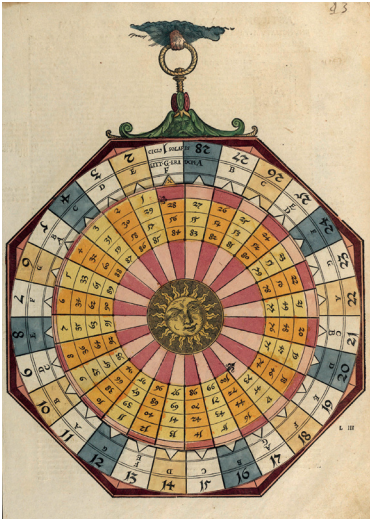
Los registros astronómicos modernos nos permiten identificar con precisión algunos de estos fenómenos. Según el catálogo de eclipses de la NASA durante los años de vida de Cervantes se produjeron diversos eclipses solares visibles, al menos de forma parcial, desde Europa occidental. Entre ellos destaca el eclipse anular del 12 de noviembre de 1547, poco después del nacimiento de nuestro escritor.

De especial interés para la Península Ibérica fue el eclipse total del 12 de octubre de 1605, año particularmente cervantino por la publicación de la primera parte del Quijote. Según los

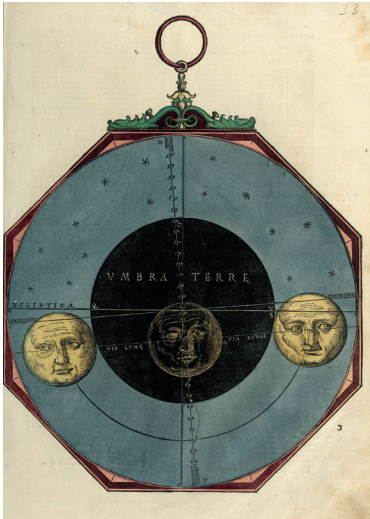
datos de la NASA, la trayectoria de totalidad atravesó el norte peninsular.

Otra significativa coincidencia astronómica sitúa un eclipse relevante el 17 de marzo de 1616, aunque no visible en su fase total desde España, apenas unas semanas antes del fallecimiento de Miguel de Cervantes. Su interés histórico radica en su proximidad temporal al inicio del largo proceso de oposición eclesial al modelo heliocéntrico defendido por Copérnico y Galileo.

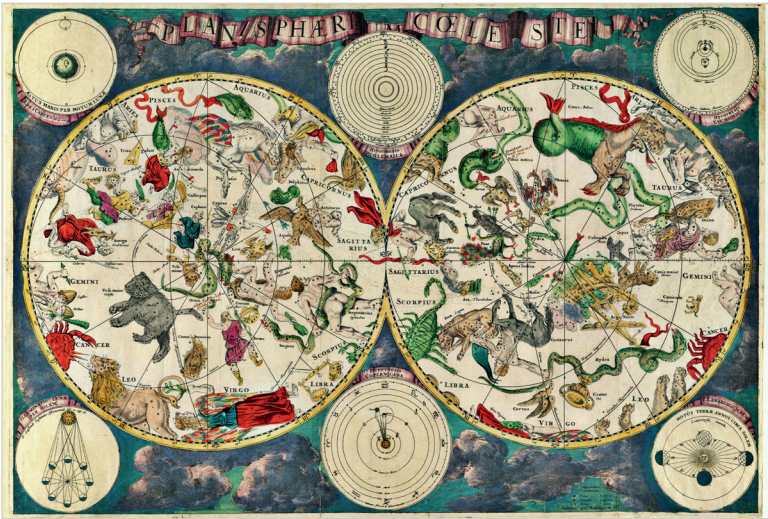
Sea por el destino atribuido a los astros o por las profundas transformaciones intelectuales de su tiempo, la vida de Cervantes orbitó alrededor un momento en el que visión tradicional del cosmos se enfrentó con las nuevas explicaciones científicas que acabarían revolucionando la comprensión del universo. Mientras los especialistas comenzaban a debatir modelos alternativos del cosmos, buena parte de la población seguía concibiendo el cielo como un espacio ordenado por Dios, cargado de signos, ciclos naturales y significados simbólicos, tal como reflejan los pasajes de la obra cervantina presentes en esta exposición.



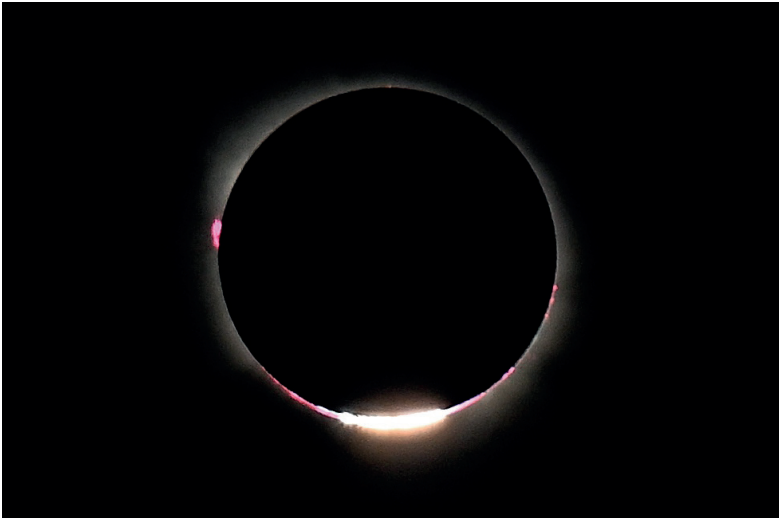
Petrus Apianus. Astronomicum Caesareum, 1540. Edición facsímil, Galobart 2026.



Petrus Apianus. Astronomicum Caesareum, 1540. Edición facsímil, Galobart 2026.



Frederik de Wit. Planisphaeri celeste. Mapa celeste, 1670. Biblioteca Real de Dinamarca (reproducción)



Fotografías del eclipse sobre Alcalá de Henares, 12 de agosto del 2026. ©Ricardo Espinosa Ibeas



Escanea el QR para obtener más información
www.museocasanataldecervantes.org
#ExpoAstronomíaCervantes
f x @

